Para ser acreedor a esta gracia EN ESTE AÑO JUBILAR y saldar nuestras penas; tan sólo debes:

- Tener intención de ganarla
- Realizar una peregrinación hacia la Puerta Santa de la Misericordia de la ciudad donde te encuentres, establecida por el obispo diocesano.
- Pararse en la Puerta, hacer la Señal de la Cruz y cruzar la Puerta Rezando el Credo.
- Estar en Estado de Gracia (Sacramento de Confesión)
- Asistir a la Santa Misa y recibir la Santa Comunión
- Rezar por las Intenciones del Papa (un Padre Nuestro, Ave María y Gloria)
- Practicar una de las Obras de Misericordia.
- Dar gracias a Dios por su infinita Misericordia, meditando en ella.

CASOS ESPECIALES: Enfermos, ancianos y presos:

ENFERMOS Y ANCIANOS

- Ofrecer su enfermedad con amor al Señor (Unir cada incapacidad y/o dolencia a su Santa Pasión)
- Estar en Estado de Gracia (confesarse)
- Si puede asistir a la Santa Misa recibir la comunión, de no poder participar, unirse a través de los medios de comunicación y comulgar espiritualmente (elear su corazón al Señor)

PRESOS

- Acceder al sacramento de la Reconciliación
- Acudir a la Capilla del Centro de reclusión o
- Cuando atraviese la puerta de su celda dirigir su pensamiento y oración a Dios Padre.

Importante:

La indulgencia, puede obtenerse para sí mismo, o aplicarse para los difuntos. No para otra persona viva.
La Indulgencia Plena se puede ganar una sola vez al día.

Hay que tener presente que en el tesoro de las gracias de nuestra Santa Madre Iglesia cada día estamos invitados a recibir la Indulgencia plena o parcial si se cumple con lo siguiente:

Indulgencia Plenaria	Indulgencia Parcial
<p>Liberan TOTALMENTE de la pena temporal debida por los pecados. Una vez al día</p> <ul style="list-style-type: none">➤ Tener el deseo de recibirla➤ Estar en estado de gracia (confesión)➤ Participar de la Santa Misa y Comunión➤ Oración por las intenciones del Papa➤ Excluir todo afecto al pecado (incluso venial)	<p>Liberan sólo EN PARTE de la pena temporal de los pecados. Muchas en el día</p> <ul style="list-style-type: none">➤ Tener la intención de ganarla➤ Estar en estado de gracia (confesión)➤ Tener corazón arrepentido➤ Elevar el corazón a Dios en el cumplimiento de los propios deberes y ante las dificultades de la vida.

Es importante recordar que el pecado tiene una doble consecuencia.

- **PENA ETERNA:**
EL PECADO GRAVE nos priva de la comunión con Dios y por ello nos hace incapaces de una vida eterna.
- **PENA TEMPORAL:**
PECADO VENIAL entraña apego desordenado en las criaturas que tienen necesidad de purificación, sea aquí abajo, sea después de la muerte, en el ESTADO que se llama PURGATORIO.

La Tradición de la Iglesia, haciendo referencia a ciertos textos de las Escrituras, habla de un fuego purificador: (1 Co 3, 15; 1

Respecto a ciertas faltas ligeras es necesario creer, que, antes del juicio, existe un fuego purificador, según lo que afirma Aquel que es la Verdad:

“Y al que diga una palabra contra el Hijo del hombre, se le perdonará; pero al que la diga contra el Espíritu Santo, no se le perdonará ni en este siglo ni en el futuro” (Mt 12, 32)

En esta frase podemos entender que algunas faltas pueden ser perdonadas en este siglo, pero otras en el siglo futuro (San Gregorio Magno dial. 4, 39)

Esta enseñanza se apoya también en la práctica de la oración por los difuntos, de la que ya habla la Escritura: “Por eso mandó (Judas Macabeo) hacer ese sacrificio expiatorio en favor de los muertos, para que quedaran libertados del pecado (2M12, 46).

Desde los primeros tiempos la memoria ha honrado la memoria de los difuntos y ha ofrecido sufragios en su favor, en particular el sacrificio eucarístico (CF. DS 856), para que, una vez purificados, puedan llegar a la visión beatífica de Dios. (CIC 1032)

REINA

SOY OD TU